

su cuidado , y poder: *Considera totum Deum occupatum manu , sensu , opere , consilio.* Para que tantos desvelos , en quien la menor atencion es el desvelo mas cuidadoso? Porque le formaba de tierra virgen , y fue menester todo el cuidado, y poder de Dios, para que fuese casto entre las delicias del Paraiso , y las libertades de Rey.

Tertul.lib.6  
de Resurrec.  
cap. 6.

D.Iren. lib.  
3. cap. 31.

Hallò nuestro Philipo las delicias en la cuna : fue la libertad su primer nido , y despues el mayor Palacio , cercado siempre de tantos peligros hermosos , como pueblan atomos el viento ; pero se supo gobernar , sin encontrar el tropiezo ; porque su compostura prevenia hasta las sombras del peligro , è infundia recato con aquella hermosa luz , que muestra en el semblante la pureza del corazon. En fin, fue tan patente à todo el Reyno su castidad , que era mas facil ocultar en algun nicho secreto el Sol , que ocultar à los ojos de sus Vassallos la belleza de sus primores. Baste decir , que esta es la mayor pureza, que viò inculpablemente ofendida la succession. Haveis visto bastante , Vassallos de Philipo? Mucho hemos visto : Mas , ò ! si tambien vieramos aquel genero de penitencias , que en las Almas justas abrillan-

tan

tan los fondos de la virtud ! Pues sabed, que los empleos del que sabe llenar el Nombre de Rey , son una continuada serie de penitencias , que aunque parece se entienden allà à solas con el alma , hacen que el cuerpo evapore sus mas espirituosas fuerzas en discursos , cuidados , sustos , temores , y congoxas. Bien podeis yà levantar à Philipo , Templo con Altar , y Linternas en la Fama. Aqui llegò yà à los treinta y nueve años de su edad. Pausad algun tanto , pero con estas reflexiones : Què juventud tan florida , tan bizarramente empleada , pero tan modestamente al mismo tiempo ! Què recato tan cuidadoso ! Què Roca de firmeza en la edad mas quebradiza , donde cada pensamiento es un vidrio ! Què dechado para los Principes ! Què exemplo para los Vassallos ! Què escuela para los Hijos ! Què doctrina para todos ! Què ! O gran Dios ! Què ! O Philipo ! Què Religion tan pura ! Què zelo tan ardiente ! Yà lo viò la Iglesia. Què tropèl de virtudes ! Sus Vassallos las vieron. Pues no podràn la Iglesia , y sus Vassallos jurarle por Rey en el Mundo Catholico ? Hà Señores ! Si se perdiera el Catholicismo , la Religion , y la Virtud , pudiera

Phi-

Philipo dár la Ley. Y para que no lo juzgueis, hyperbole Oratorio, oíd lo que hizo en el Mundo Religioso.

## §. III.

## MUNDO RELIGIOSO.

**C**ansado yá de la gloria, y de la fortuna Philipo, mas que de las desgracias otros, batallaba por retirarse, para gastar la vida en su alma, y consagrar el tiempo à la eternidad. Eran continuas las ansias de ponerse en aquella Atalaya, y sobre aquella Torre tan alta, donde no llega, ni el fuego, ni el humo; y si se demanda algun vapor de Mundo, llega yá cansado. Iba templando estos deseos, hasta hallar en su Hijo ombros capaces para sostener la Monarchia; pero las alas del tiempo se le hacian perezosas, siglos los instantes. Llegò el tiempo, è hizo la renuncia. Dice así: *Haviendo por mas de quatro años pensado madura, y seriamente sobre las miserias de esta vida; considerando asimismo, que mi Hijo Primogenito se halla con las qualidades proprias para gobernar, y regir,*

D. Dionys.  
Orat. 8.Lib. 1. Reg.  
Apud. 121.Apud Moz.  
reri.D. Ambros.  
lib. 2. Exam.  
cap. 2.

con acierto, y justicia esta Monarchia: He resuelto dexar la possession, y gobierno de ella, renunciando todos los Estados, Señorios, y Reynos que la componen, y retirarme con la Reyna (en la qual he encontrado una disposicion, y voluntad muy prompta de acompañarme) para servir à Dios; y desembarazado de otros cuidados, pensar en la muerte, y trabajar en mi aprovechamiento, y salud de mi alma. Al mismo tiempo escrivì à su Hijo, que se hallaba en el Escorial, una Carta de proprio puño, con documentos propios de un desengaño tan abultado. Hà Philipo! Aunque renuncias, no te ha de faltar la Corona de Rey; bien, que serà de las Estrellas de tus Reales virtudes, pues todo lo temporal, y sublunar lo tienes puesto à tus Pies.

Aqui estoy oyendo el estampido, que diò en todo el Orbe esta renuncia. Decidme, Cortesanos: No es esta resolucion de aquellas, que se fabrican Altar, no solo en la Fama, sino tambien en el Templo? Què pasmado quedàra San Ambrosio, si lo huviera llegado à ver! No podia persuadirse el Santo huviera hombre de tan esforzado aliento: *Quem invenies*

Apoc. cap.  
12.

M bñqA  
J191

D. Ambros.  
lib. 5. Exam.  
cap. 5.

hominem, qui spontè deponat Imperium? Donde hallaràs un hombre, que dexe voluntariamente un Imperio? Tan admirado quedò San Dionysio Areopagita al ver à Moysès desnudarse de las insignias de Principe, que le pareciò mas allà de lo humano: *Excessit omnem ambitionem humanam*. La renuncia de Moysès quedò en amago: la de Philipo fuè execucion. Parèmos aqui un tanto, mientras este rethorico exemplo và passando de Alma en Alma, de Imperio en Imperio, de Mundo en Mundo, y dexando mucha voz, y desengaño impresso. Allà David, quando saliò al desafio del Gigante, prevenido de piedras en el Zurrón, y de Honda en la mano, llevaba tambien en ella el Cayado. No era el Cayado embarazo? Pues cómo no arroja los estorvos? Era el Cayado de David un ensayo del Reyno, y un Cetro comenzado à labrar. Y todo un David no acertaba à dexar un Cetro, que havia de ser, y todavia no era! Y Philipo dexa un Cetro, que havia labrado con su valor, y manejaba yà con pacifica posesion! O Gran Dios! qué estallido este! Mucho mas recio, que el de la Honda de David. Andaba errante la ad-

D. Dionys.  
Orat. 8.

Lib. 1. Reg.  
cap. 17.

miracion por las fantasias , los ojos , y las lenguas de todo el mundo. Se percibian los ecos del affombro. O defengaño ! O exemplo ! O mudanza ! O ! O ! O ! Era la admiracion tan robusta , que para salir , se quebraba en varios pedazos primero.

Venga , pues , todo el Orbe Religioso à vèr à Philipo en los retiros de Balsain: y los que todo lo dexaron , se volveràn avergonzados de la nada que dexaron , en comparacion de Philipo. Alli veràn un Principe emparentar con los Anachoretas. Alli veràn un Navio de alto bordo convertido en ligero Bagel para llegar con presteza al Puerto , al Cielo , y à la Gloria. Hallaràn alli una Corona : un Cetro aqui: la Purpura allà. Y Philipo ? Alli està cerca; pero no està alli : porque se retirò este Mar , y dexò con noble desprecio estas espumas à la orilla : *Fluctus Maris despumantes confusiones suas.* O Gran Dios de Philipo ! Solo pudo ser Philipo asì , teniendo por exemplar un Dios. Habla San Pablo de la Ascension de Christo , y dice asì : *Qui descendit , ipse est qui ascendit.* Alguno leyò con interrogacion estas pa-

la-

Jud. vers. 13.

Ad Ephes.  
cap. 4. v. 2.

labras : *Qui descendit , ipse est qui ascendit* ? Es posible , que el mismo Hijo de Dios , que baxò à la tierra , es el que sube à los Cielos ? Còmo es esto ? A què vino el Verbo Divino al mundo ? A tomar el Imperio de el Mundo . Y còmo le consiguiò ? Deramando su sangre . Donde , y quando ? En el Ara de la Cruz , muy poco antes de espirar . Pues si vino à tomar el Imperio de el Mundo , y le consiguiò , à costa de su propria sangre ; còmo luego que le posee , se retira , le dexa , y le renuncia ? Porque solo quiso tenerle para lograr la dicha de poder renunciarle . Oid un dicho de mucha gala : Es accion tan gloriosa dexar un Reyno , que para renunciarle despues , se puede comprar con la sangre de Dios antes . Y nuestro Monarca , habiendo conseguido , à fuerza de trabajos , y sudores , el Reyno , se retira , le dexa , y le renuncia ? Què bien exclamè antes ! O gran Dios de Philipo ! porque solo Dios , y Philipo lo executaron assi . Dixo bien Augustino , que era sumo valor batallar con la felicidad , y mayor el vencerla . Aprended , Monarcas de el Mundo , à hollar Imperios ; siquiera por la ambicion , que teneis de



fer mayores; que mayor es Philipo en los retiros de Balsain, que en las soberanias de el Trono.

D. Joann. c.  
21.

Los Angeles, que estaban sentados sobre la piedra de el Sepulcro de Christo, quando le vieron venir à su Magestad en trage de Hortelano, se pusieron en pie. No estaban viendo à Dios, y estaban sentados: Si. Pues por que se levantan aora? Porque les lleva mas las atenciones, y los respetos un Dios en trage de Hortelano, privado voluntariamente de la Magestad, que quando le ven en las soberanias de el Trono. Que diremos de nuestro Monarca, quando le vemos dexar voluntariamente Cetro, Corona, Magestad, hecho, (digamoslo assi) hecho un Jardinero de aquel Desierto, que edificò para si en Balsain? *Cum Regibus, qui edificant sibi solitudines.* Allì se pasmarian los Angeles, y estarian en pie, hechos estatuas de el assombro. Y que diria el Padre Castejòn, quando en la Quaresma, que le fuè à predicar à su Magestad en aquel Sitio, le oyò de su boca: *Que atendiendo à los pocos años de la Reyna, havia consentido los jardines en aquel Sitio: que si se hallàra solo, y se dexàra llevar*  
de

Job. cap. 3.  
v.14.

P. Castejòn.

de su inclinacion , se huviera ido à una cueba à llorar sus pecados , y hacer penitencia hasta la muerte. O ! No sè qué decir aquí ; porque aun admitarme no sè. Y no me digais que hizo lo mismo Carlos Quinto. Quien tal dice ? Carlos Quinto renunciò la Corona : es verdad ; pero nada mas hizo. Philipo Quinto renunciò la Corona , è hizo ademàs , que su Esposa dexasse gustosa el esplendor de Reyna. La renuncia de Carlos fuè estèril , la de Philipo fecunda. Carlos estaba solo , se retirò. Hasta aquí llegò su animo , y de aquí no passò. Pero si huviera estado solo Philipo , no solo se huviera retirado , sino es tambien se huviera metido para toda la vida en una cueba. O Philipo ! O Carlos ! Si Carlos huviera alcanzado à Philipo , huviera intentado trocar su corazon con èl , dandole mucho encima.

Aquí en la soledad respirò Philipo , como quien muda de elemento : dexemosle en su descanso , y traygamonos sus despojos , para sembrar desengaños. El Cesar , apeandose de la Carroza en que triunfaba , mandò arrojar los fragmentos de su victoriosa Guirnalda en una selva vecina,

para que naciesen de ella Laureles. Lastima fue no haver llevado, y repartido por todo el Mundo la Corona, y el Cetro de Philipo. O como huviera brotado una selva espesa de defengaños ! Pero le durò muy poco la soledad tan apetecida ; porque à los siete meses : ay Angel de Dios ! ay Luis Primero ! vino el Cielo por el, pues era un Angel, que nos havia prestado el Cielo. Bolvió la Corona à buscar à Philipo. Què resistencias para la buelta ! Què dificultades para el mando ! Què congojas en el pecho ! Què llanto en el rostro ! Què verdades en la razon ! Nada bastaba para que bolviessè à reynar ; solo bastò, ò por mejor decir, solo alcanzò la obligacion en conciencia, que le pusieron. Quienes ? Los que debian saber lo que era obligacion. Quando las Turbas buscaban à Christo, para darle el Reyno, ò para hacerle Rey, se huyó su Magestad al Monte, y se retirò al Desierto, para no serlo. Pero mandòselo el Eterno Padre ; baxò la cabeza, obedeciò, y admitiò el Titulo de Rey, que havia renunciado : pues es virtud bolver à lo que voluntariamente se dexò, quando insta la obligacion.

Aquí

Marqués de  
San Phelipe,  
lib. 25.

D. Joann. c.  
6. v. 15.

D. Matth.  
cap. 27.

D. Joan. ca.  
19. v. 30.

Aqui llegaba , quando ::: iba à profe-  
 guir ::: Valgame el Cielo ! Què ? Desapare-  
 ciò Philipo. Con que Philipo murió ? No  
 digo effo , fino que desapareciò. Antes ha-  
 via muerto ; pero desaparece aora. Mu-  
 riò , quando renunciò el Reyno ; por effo  
 hizo Testamento entonces , y lo dexò dis-  
 puesto todo. Has de saber , dice David,  
 que mueren los hombres , y mueren los  
 Reyes. Los hombres mueren , quando  
 mueren : pero los Reyes mueren , ò quan-  
 do caen del Trono , ò quando dexan , y  
 renuncian el Reyno : *Vos autem sicut ho-*  
*mines moriemini , & sicut unus è Principi-*  
*bus cadetis.* Y la renuncia del Reyno fuè  
 alguna llamarada intempestiva , ò algun fer-  
 vor arrebatado ? No : dixo su Magestad,  
 que la havia estado pensando madura , y  
 seriamente mas de quatro años antes. Pues  
 muerte, que viene despues de quatro años de  
 prevenida , puede llamarse repentina ? Ade-  
 más : dia dos de Julio , dedicado à la Vi-  
 sitacion de nuestra Señora , confessó , y  
 comulgò su Magestad : dia cinco llamo  
 à su Confessor , y volvió à confessarse : y  
 el dia nueve fuè arrebatado de Dios , y  
 para Dios , à los sesenta y dos años y me-

Psal. 81  
 vers. 7.

dio, y cinco dias de edad, y quarenta  
 y cinco de Reynado. A las tres de la tar-  
 de nos le arrebatò. En todo el Cielo de  
 la Catholica Iglesia havia mil setecientos  
 quarenta y seis años, que à las tres de la  
 tarde se padeciò la mas lobrega, y larga  
 noche; y quiso ahora la Providencia, que  
 se volvièsse à padecer à la misma hora.  
 Al impulso instantaneo de la muerte se  
 cayò de nuestra cabeza Philipò Quinto  
 la Corona: quiso Dios, que cayò en bue-  
 nas manos. Gran caída! pero con mise-  
 ricordia. Templese nuestro llanto: no re-  
 novèmos la pena; pues si perdimos mu-  
 cho: què dolor! mucho nos ha que-  
 dado: què consuelo! El mismo Dios de  
 Philipò Quinto reyna en Fernando el Sexto.  
 No hay que temer: se vadearàn Rios de  
 Neutrales, y abtiràn Mares de Enemigos:  
 esto hizo con Eliseo el Dios de su Padre  
 Elías.

Lib. 4. Reg.  
 cap. 2.

Pero recojamos, antes de acabar, el  
 defengaño. En un soplo parò en humo  
 aquella luciente llamarada: aquel fuego  
 en ceniza: aquel lucimiento en sombra:  
 aquel todo en nada; porque murió su  
 Magestad Catholica, y acabò de ser, el  
 que

que avia sido tanto en el Theatro del Mundo. De repente parò aquella Flor de Lys en *Ay! Va flori!* Parece, que el Señor de la muerte baxò al Huerto de este Mundo, solo para coger Lyrios, ò para cortar Lyfes: *Dilectus meus descendit in hortum suum ::: Ut Lyliam colligat.* Pues la Serenissima Señora Doña Maria Theresa fu Hija, Delphina de Francia, murió à los veinte y dos dias del mismo Mes, y Año, dexando con dolores de parto todo el Reyno de Francia. Què es esto? Què ha de ser: fuè la caída de Philipo tan grande, que en el corazon de la Francia se oyò el eco, y quedò la Delphina muy resentida al chafquido. Es posible, Señor? No nos quexèmos. Era un Angel; y los Angeles fueron muy poco tiempo Viadores. Era un Sol; y en pocas horas llega el Sol à su Ocaso. Era la Raquel de la Europa; bastabala ser Raquel para morir luego: *Mortua est ergo Rachel.* O! No profiga el dolor, pues volò esta bellissima Rosa en sus primeros Abriles à ser Astro; y me parece que la veo arder en el Firmamento Estrella. O! Cessa tyrana voz; que si al corazon de la Madre llega el

Isai. cap. 28.  
v. 1.

Cant. cap. 6.  
v. 1.

Genes. c. 35.  
v. 12.

eco , se renovará la herida , y hará la llaga incurable.

Esta es la razon , ò soberana enterne-  
cida Viuda nuestra ! de que no hayais sal-  
picado , por todo el Plàn de mi Oracion,  
las heroycidas de vuestro Real Esposo,  
como tan una en su alentado , virtuoso,  
y religioso corazon. Quando todos los  
Ministros Estrangeros , con el aliento de  
sus Soberanos en el pecho , no han teni-  
do aliento para explicar à vuestros Rea-  
les Pies sus justos sentimientos , temero-  
sos de anegarse en el diluvio ; que vuest-  
ros ojos formaban ; cómo le havia de  
tener yo , para renovar en el Real , y  
amante corazon de vuestra Magestad , aquel  
entrañado , è intensísimo dolor , que al  
quererle escribir la pluma , tremula se  
afustaba , sin poder formar las lineas ? O  
Real Comunidad ! Explicale tu con tus  
lagrimas , pues su Magestad ha elegido  
tus ojos para llorar. Siente , y mira , que  
tienes mucho corazon para sentir , por-  
que siempre ha tenido la Magestad en tí  
depositado su corazon. Què bien el Ecle-  
siastico para acabar ! *Nonnè lachrymæ Vi-  
duæ ad maxillam descendunt , & exclamatio*

Eccl. c. 35.  
v. 18.

*ejus*

*Jesus super deducentem eas?* Por ventura las lagrimas de esta Viuda Magestad, no descienden à sus Reales mexillas, y se derraman sobre la pèrdida de su Augustissimo Esposo? Si. Pero tambien essas lagrimas suben desde las mexillas al Cielo, y convertidas en exhalaciones, se ofrecen en heroyco sacrificio; porque llantos de una R. S. C. Viuda, saben enlazar, en obsequio de su Esposo, las formalidades de lamento, y de sufragio, para que à los ojos de Dios lleguen tan aceptas, que se deleyte en escuchar sus clamores: *A maxilla enim ascendunt usque ad Cælum, & Dominus exauditor non delectabitur in illis?* O! Sirvan de sufragio, Señor, à nuestro difunto Monarcha, quantas lagrimas hemos derramado sus amantes Vassallos.

Este es: O Señoras! Este es: O Grandes! Este es: O Madrid! Este es: O España! Este es: O Europa: Este es: O Mundo todo! Un succinto Mapa, en que queda demarcada la vida, el valor, el gobierno, el zelo, la Religion, la virtud, el assombroso desengaño de nuestro Catholico Monarcha Philipo Quinto el Animoso. Dios le puso en el Trono. El Mundo

do Politico : El Mundo Catholico : El  
 Mundo Religioso le juran por Rey, pues  
 pudo dàr la Ley à todos tres Mundos. O!  
 descanse en el Orbe Celeste por una eter-  
 nidad en paz. *Requiescat in pace.*

Afsi sea : Afsi sea : Amen.

Amen.

**F I N.**

